

*“Yo con las luces que encendidas  
se van, pero dejando estrellas.”  
(Rafael Alberti)*

**Así, mientras florecían las glicinas, el primer día de la primavera del año 2000, se convirtió en recuerdo luminoso mi hermana pequeña, valiente y luchadora, investigadora rigurosa, incansable, y curiosa viajera.**

**La circunstancia de ser mujer le impidió cumplir algunas de sus más preciadas ilusiones, como la de investigar en Doñana. «No es trabajo para señoritas», justificó su negativa el profesor Valverde ante el asombro de Cristina.**

**Tampoco consiguió el reconocimiento de una cátedra en las dos ocasiones en las que compitió con el mejor currículum de los presentados.**

**Todo lo soportó sin una queja, con la misma admirable dignidad con la que fue despidiéndose de la vida a lo largo de cinco horribles años de dolorosa enfermedad.**

**Otra mujer admirable más en la historia de una familia en la que hemos tenido la suerte de poder aprender desde el nacimiento que los hombres y las mujeres somos personas con idénticas obligaciones y derechos.**

**María Teresa Vicente Gómez**  
*(Germana de la Dra. Cristina Vicente)*